

COSUDE CONSOLIDA EL SISTEMA RURAL DE AGUA POTABLE EN HAITÍ

«QUIEN QUIERE TENER AGUA POTABLE A DIARIO, TIENE QUE PONER DE SU PARTE»



Mujeres y niños se encuentran en el quiosco del agua de Janen, La Chappelle

El acceso al agua potable y al saneamiento básico constituye un importante derecho humano y un pilar central de la salud pública. Las epidemias de cólera registradas tras el terremoto de Haití lo dejaron patente de forma drástica. La COSUDE, junto con la organización para el desarrollo Helvetas Swiss Intercooperation, ha sido pionera en la creación de sistemas de agua potable autogestionados, en el ámbito rural. En las comunidades rurales de Verrettes, La Chapelle y Savanette, 36.000 personas que viven en condiciones precarias tendrán antes de 2015 acceso al agua potable, al saneamiento básico y a letrinas.

El agua potable se puede comprar en Haití en el quiosco. Una sencilla casa y dos grifos son motivo de orgullo de los vecinos de Janen, un barrio de La Chapelle, en el Departamento de Artibonite, la reserva

de arroz del país. Un miembro del comité comunal se encarga, turnándose con otros, de que el suministro de agua de la red hidráulica comunal se haga de forma disciplinada, siendo el comité comunal el

responsable del mantenimiento y funcionamiento de todo el sistema. Y si alguien no se atiene a los horarios, rigurosamente fijados, su familia sale perdiendo; sin embargo, si alguien llega a tiempo a hacer cola con su cubo de plástico y, además, paga unos 25 centavos (al cambio) semanales al comité de agua, no tiene que temer quedarse sin suministro.

Antes de instalarse el suministro de agua, era muy difícil tener agua potable, comenta Olamène Charles, una mujer de 35 años y madre de tres hijos. Olamène vive en Janen, donde, con el apoyo de la CO-



Para Olamène Charles, el quiosco del agua equivale a tener más seguridad: Ya no hay luchas por el agua.

SUDE y Helvetas Swiss Intercooperation, se creó un sistema hidráulico construido y operado por la propia comunidad. «El único punto de agua existente no bastaba para abastecer a todo el mundo. Y a ello se añadía lo complicado que resultaba acceder al punto de agua durante las estaciones secas, en que el caudal era muy bajo. A menudo, el punto de agua era monopolizado por el primero en llegar; pasaba lo mismo que en la jungla, que primaba la ley del más fuerte», recuerda Olamène Charles. Hoy aprecia en lo que vale tener agua durante todo el año, también en la estación seca; un agua que ofrece todas las garantías. «Estamos a salvo de las infecciones que se transmiten con el agua contaminada», añade.



El proyecto apoya a las autoridades en la construcción de un sistema hídrico eficaz, tanto a nivel local como nacional, dice Clervil Henris-saint, representante de la agencia del agua local de Artibonite).

ALARMA DE CÓLERA

La epidemia de cólera que asoló en 2010 Haití hizo ver a las autoridades y a la población la importancia de contar con un suministro de agua potable que funcione todo el año y sujeto a revisiones periódicas. El agente patógeno del cólera se propaga sobre todo en el agua contaminada con heces. En Haití, un país en que la gente hace muchas veces sus necesidades al aire libre, la epidemia se propagó rápidamente: 700.000 personas se contagiaron; 8570 murieron. Olamène Charles está convencida de que su pueblo se libró solo porque aquí el suministro de agua funciona bien y nadie tuvo que ir a buscar

agua potable al río: «Nosotros tuvimos que ver a mi madre enfermar de cólera. Ella vive en un pueblo vecino al nuestro. Yo tuve mucho miedo de perderla».

ALIVIO PARA MUCHACHAS Y MUJERES

El quiosco de agua ha facilitado la vida sobre todo a las chicas de Janen. Ellas han sido desde siempre las encargadas de ir a por el agua potable, y a menudo tienen que recorrer largas distancias cargadas con pesados cubos de agua. Wadeline Pierre, una muchacha de 15 años, se siente aliviada de que hoy funcione un quiosco de agua justo delante de su casa: «Tenemos siempre agua a disposición. Ya no tengo dolor de espalda por el peso del cubo, y me siento menos fatigada en clase, lo que me ha permitido mejorar mis notas en la escuela.»

También Maude Mondesir, que tiene 37 años y es la tesorera y contable del comité de agua de Janen, percibe los cambios: «El servicio de abastecimiento de agua y saneamiento comienza a transformar las condiciones de vida de la población. Ya casi no hay conflictos entre los miembros de la comunidad.» Lo más importante para ella es el alivio que esto supone para las mujeres: «Dado que el acceso al agua es fácil, las mujeres pueden dedicar más tiempo a sus familias e incluso algunas de ellas, a su pequeño negocio. Además, las niñas tienen más tiempo libre y pueden concentrarse más en su educación escolar.

Los proyectos hídricos prestan particular atención a que las mujeres participen en

LOS PROYECTOS HÍDRICOS DE COSUDE Y LA AGENDA DE REFORMA NACIONAL

Con el apoyo de la COSUDE, 36.000 personas que viven en condiciones precarias en las comunidades rurales de Verrettes, La Chapelle (Bas-Artibonite) y Savanette (Bas-Plateau Central) tendrán antes de 2015 acceso al agua potable, saneamiento básico y letrinas. Al mismo tiempo, se está preparando todo para que los sistemas de agua potable sean transferidos a las agencias implementadoras locales.

En la implementación de sus proyectos hídricos, la COSUDE trabaja en estrecha colaboración con la Dirección Nacional de Abastecimiento de Agua y Saneamiento (DINEPA), creada por ley en 2009. Con este diálogo se persigue extrapolar a la agenda de reforma nacional las experiencias hechas con los proyectos de Verrettes, La Chapelle y Savanette, con el fin de mejorar el suministro de agua en todo el país. Se trata de consolidar las instancias oficiales de modo que en el futuro puedan ofrecer también, y cada vez más, servicios descentralizados.

mayor medida en la gestión y el mantenimiento de los sistemas, y que asuman un papel activo en los comités de administración. Ya se han cosechado los primeros éxitos. Así, desde 2011 el porcentaje de mujeres responsables de la distribución del agua en los quioscos ha aumentado del 42% al 48%, y hay más mujeres miembros de los comités de agua; del 33% se ha pasado al 54%. Si anteriormente la función de presidente estaba reservada solo a los hombres, hoy día un 10% de los comités ya está presidido por mujeres. Un puesto que ha pasado a ser dominio exclusivo de las mujeres es el de tesorero; en los nuevos comités solo hay tesoreras.

EL AGUA POTABLE NO ES GRATUITA

La propia responsabilidad es la palabra clave en el suministro de agua potable en las zonas rurales. El haitiano Mathias Pierre, experto en temas de agua, trabaja desde hace años con Helvetas Swiss Intercooperation. Para él, es sumamente importante que una vez construidos los sistemas de agua, funcionen de forma sostenible: «La participación activa de las comunidades reviste una importancia fundamental para la sostenibilidad de los sistemas. Por consiguiente, se da prioridad a las comunidades que muestran una firme voluntad de participar tanto en

los trabajos de construcción como en el mantenimiento.» Antes de empezarse en una comunidad rural con la construcción de las fuentes, los depósitos y las tuberías, los miembros del proyecto llevan a cabo un primer estudio de viabilidad, en el que también participa la propia población. Ya antes de la colocación de la primera piedra, los futuros beneficiarios deben declarar por escrito su conformidad con el hecho de que no ven el agua como un regalo, sino que están dispuestos a pagar por ella. Hay que pagar dos cuotas por adelantado. Ya en la construcción se les pide una contribución propia, que por regla general viene a suponer del cinco al diez por ciento de los costes de realización y que consiste en aportar trabajo, material o dinero.

Sin los Comités de Abastecimiento de Agua Potable y de Saneamiento (CAEPA) no es posible hacer nada, ni a la hora de la construcción ni después a la hora del servicio y el mantenimiento. Sus miembros, un total de siete, son elegidos por los habitantes del pueblo. Mathias Pierre comenta: «Los comités representan a los usuarios ante las autoridades. Su papel principal consiste en gestionar el sistema de agua, el mantenimiento de los depósitos y de los quioscos. Además, se encargan de sensibilizar a la población respecto a la protección de las fuentes y el pago de los servicios de abastecimiento.» Los comités del agua deben rendir cuentas al pueblo. Dos veces al año, presentan sus cuentas con los ingresos y los gastos.

COLORO CONTRA EL CÓLERA

En la lucha contra el cólera, la COSUDE apoya a la Dirección Nacional de Abastecimiento de Agua y Saneamiento (DINEPA) en el control y la mejora de la calidad del agua potable en todo el país. El sistema de cloración «Hypo-Klor» se desarrolló y patentó en Haití, habiéndose introducido hasta ahora con éxito en 59 sistemas rurales de suministro de agua. Los técnicos analizan sobre el terreno la calidad del agua y envían por SMS los resultados a los centros regionales de modo que, en caso necesario, se adopten medidas de corrección.



La cloración del agua es una tarea fundamental del comité de agua, protegiendo contra el cólera y otros agentes patógenos



El contenido de cloro en el agua es analizado



Las mujeres tienen voz y voto en los comités locales de agua. Gracias a la protección de la fuente y la plantación de árboles la fuente de Janen tiene hoy cuatro veces más agua.

LA AUTOFINANCIACIÓN ES EL OBJETIVO FINAL

En todos los proyectos hídricos apoyados por la COSUDE en Haití, la autofinanciación sostenible del servicio y el mantenimiento de los sistemas constituye el objetivo final. En los proyectos, las cuotas de los usuarios cubren, por término



Wadeline Pierre en el quiosco del agua: No tener ya que acarrear agua equivale a tener más tiempo para la familia.

medio, apenas un 25% de los gastos de servicio. En las zonas rurales de Haití, las administraciones comunales carecen de los conocimientos técnicos necesarios y de los medios financieros para construir y gestionar sistemas de agua potable. La experiencia acumulada durante la ejecución del proyecto deberá ayudar a las autoridades a desarrollar una estrategia para el sector del agua potable y a fijar tarifas para el suministro de agua potable rural.

La experiencia ha demostrado lo importante que resulta constituir los comités de agua ya al principio de los proyectos: «El proceso de puesta en marcha de los CAEPA se inició antes de comenzarse la construcción de los sistemas, de modo que los futuros usuarios pudieran entender claramente su implicación en la ejecución de los trabajos así como su papel en la gestión y explotación de estos sistemas», dice Mathias Pierre. Asimismo son importantes unas aclaraciones técnicas completas previas a la ejecución del proyecto. Estas las adoptan conjuntamente la administración comunal/alcaldía, el Consejo de Administración de la Sección Comunal (CASEC) así como las instancias descentralizadas de las autoridades centrales, incluyendo también a la población local. Los planes consideran los recursos hídricos disponibles, comparándolos con las necesidades de la población. Seguidamente, se establecen prioridades, y las distintas redes y sur-

tidores se reparten por todo el término municipal. En el funcionamiento técnico de los sistemas de agua las comunidades rurales reciben el apoyo de la Dirección Nacional de Abastecimiento de Agua y Saneamiento (DINEPA) con técnicos cualificados, los llamados TEPACs (Técnicos en Agua Potable y Saneamiento Comunal).

PIE DE IMPRENTA

Editor

Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación COSUDE
División de América Latina y el Caribe
Freiburgstrasse 130, CH-3003 Berna
Tel: +41 31 322 34 41
cosude.amlat@eda.admin.ch

Fotos

Claudine André, DEZA Haití
DINEPA

Más información

www.cooperation-suisse.admin.ch/haiti

Se puede conseguir esta publicación también en alemán, inglés y francés.